

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

Referenciado del libro "War in Heaven", de Derek Prince

El Poder de la Oración

Introducción

¿Qué tal las buenas noticias? Han sido excelentes, ¿no es así? Saber que eres un tesoro y como tal serás tratado por Dios, conocer que Mara está en la agenda de Dios y no en el ataque del diablo, sino que Dios quiere darte todo lo que te hace falta; además de que puedes por la cruz hacer aquellas aguas dulces y entonces encontrarte con Elim; además saber que Jesús es el medio para poder llegar a la revelación más grandiosa de Dios, que es nuestro Padre.

Pero deseo darte más y más buenas noticias, de hecho la biblia está llena de ellas.

DESARROLLO

1. La oración desata toda una batalla espiritual.

Daniel 10: 1 "En el año tercero de Ciro rey de Persia fue revelada palabra a Daniel, llamado Beltsasar; y la palabra era verdadera, y el conflicto grande; pero él comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en la visión.

²En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas. ³No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me ungué con unguento, hasta que se cumplieron las tres semanas. ⁴Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel. ⁵Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. ⁶Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud. ⁷Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron. ⁸Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno. ⁹Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra.

¹⁰Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. ¹¹Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me

puse en pie temblando. ¹²Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. ¹³Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. ¹⁴He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días”

Daniel nos describe la visitación del ángel Gabriel quien fue enviado a él para darle revelación de una visión y palabra profética que había recibido. Sucede que Daniel leía en los escritos del profeta Jeremías que Dios les visitaría al cabo de setenta años. ***Daniel 9: 1 “En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, ²en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años. ³Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. ⁴Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo”***

Cuando Daniel observó que el profeta hablaba de setenta años, entonces hizo cuentas y se encontró que el tiempo se había cumplido. Me imagino que se alegró muchísimo, se dio cuenta que la Voluntad de Dios era visitarles y terminar con su vergüenza en Babilonia.

Entonces Daniel empezó a orar, confesando todos los pecados de Israel y pidiendo perdón por ellos, clamando porque la Voluntad de Dios fuera cumplida en su nación.

Pero Daniel permaneció en oración y súplica por espacio de veintiún días, clamando a Dios por el cumplimiento de aquella palabra profética. Al cabo de ese tiempo, el ángel Gabriel llegó a Daniel para darle una revelación mayor de aquella palabra profética.

Pero quisiera que pudiéramos poner atención en lo que Gabriel le dijo a Daniel. “Desde el primer día de tu oración tu ruego fue escuchado, y yo he venido a causa de tus palabras, no obstante fui obstaculizado para llegar a ti por el rey de Persia por veintiún días hasta que Miguel llegó en mi ayuda”. Gabriel habla de toda una batalla angelical que se desató a causa de la oración de Daniel.

Daniel levantó su voz humildemente ante Dios y su oración fue escuchada, de inmediato salió de la Presencia de Dios la respuesta a su súplica, pero la respuesta no llegó porque fue atajada por las fuerzas de Satanás, el príncipe satánico de Persia impedía que la respuesta llegara.

Pero Daniel, sin saber lo que sucedía, perseveraba en la oración clamando a Dios por el cumplimiento de su Voluntad hacia su nación. Aquellos días de oración estaban creando una enorme batalla espiritual.

Notemos que en el relato solo hay un hombre, todos los demás son seres angelicales, ya sea de Dios o del diablo, pero ellos fueron los que pelearon durante los veintinueve días de oración.

Me pregunto: ¿Qué habría pasado si Daniel hubiera dejado de orar ante la evidente falta de respuesta de Dios? El propósito de Dios para Israel no se hubiera cumplido.

Y el libro de las Revelaciones nos declara lo que sucede en el cielo con nuestras oraciones: ***Apocalipsis 8: 1 "Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. ²Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. ³Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. ⁴Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. ⁵Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto"***

Usando el ejemplo del incensario de oro que estaba delante del Lugar Santísimo en el templo, Dios nos hace saber que ese incienso que se quemaba es como nuestras oraciones que son presentadas delante de Su Presencia, las cuales al llegar a Él son contestadas sobrenaturalmente con truenos, voces, relámpagos y terremotos.

Ahora bien, Jesús también dijo que deberíamos orar persistentemente: ***Lucas 18: 1 "También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, ²diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. ³Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. ⁴Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, ⁵sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. ⁶Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ⁷¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? ⁸Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?"***

Por lo anterior podemos considerar que nuestras oraciones no tardan en ser contestadas, no obstante la contestación muchas veces es atajada para que la bendición o revelación no llegue. Cuando oramos estamos moviendo a los cielos,

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

estamos generando toda una batalla en el aire, que si insistimos y perseveramos podremos lograr que se gane.

Ahora bien, quisiera que pudieras darte cuenta de otro punto por demás sobresaliente: *El cielo no se movió, nada sucedió, sino hasta que un hombre empezó a clamar a Dios por el cumplimiento de Su promesa.*

2. Orando en la Voluntad de Dios.

Pero que tal que notamos algo más. Daniel no estaba orando por sus deseos, aunque fueran genuinos. ¿Quién no oraría por su nación? Pero Daniel estaba orando por el cumplimiento de la Voluntad de Dios que decía que en setenta años les visitaría.

He notado al escuchar orar a muchas personas que en realidad piden y ruegan por sus propios deseos. Escuchen bien, nada de malo tiene ello, pero puedo notar que Daniel oraba por los deseos de Dios, que empataban perfectamente con los suyos; pero Daniel proclamaba la promesa de Dios en cada una de sus oraciones.

Y bueno, puedo notar que la Palabra de Dios nos deja ver Su Voluntad acerca de nosotros. Él quiere que seamos salvos, que nuestros hijos no se pierdan, que seamos prosperados, que estemos sanos, que seamos la sal de la tierra, que seamos luz, que recibamos revelación y conocimiento de Él, etc. En la biblia tú puedes encontrar cualquier cantidad de información acerca de lo que Dios quiere de ti.

Y la Palabra de Dios nos dice que si oramos conforme a Su Voluntad podremos estar seguros de que lo que hemos pedido ya está hecho.

1 Juan 5: 14 "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. ¹⁵Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho"

Mira bien el beneficio de orar conforme a la Voluntad de Dios. Y nunca Su Voluntad será mala para ti. Los deseos de Dios son buenos, perfectos y agradables para nosotros, por lo cual podremos renunciar a los propios para entonces orar por los suyos.

La viuda de la parábola que Jesús mencionó, no estaba pidiendo insistentemente por algo que ella quisiera solamente, sino por algo que le correspondía en derecho; su herencia. Alguien más seguramente quería quedarse con ella, alguien estaba evitando que la recibiera; pero ella insistía una y otra vez hasta que cansó al juez injusto. Nosotros sabemos que Dios no es injusto, sino que está listo para darnos mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos según el poder que actúa en nosotros.

La viuda finalmente recibió su herencia, y quiero decirte que por la gracia de Jesús y no por méritos propios, tenemos pleno derecho a la herencia como coherederos juntamente con Cristo de todas las riquezas del Reino de los Cielos. No obstante también debemos saber que existe un opositor que se llama diablo, que intentará por todos los medios que la bendición de nuestra herencia no nos llegue; pero ahora

sabemos que si persistimos en oración Dios nos dará la victoria en esa batalla espiritual que desatamos.

Entonces reflexionemos: ¿Son nuestras oraciones un reflejo de la Voluntad de Dios para nosotros? ¿Oramos conforme a Sus propósitos?

3. Oraciones poderosas.

Creo que al ver todo lo que sucede con tus oraciones podrás darte cuenta que has subestimado muchísimo el poder de la oración. Algunos cristianos me han dicho: “No tengo otra sino solamente orar”, como si fuera la opción de menor poder que tienen; entonces puedo darme cuenta que subestiman su poder, quizá porque no persisten, o porque no creen.

***1 Juan 5: 4 “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.
5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”***

Estamos viviendo en el mundo aunque Jesús dijo que no somos del mundo, pero en tanto que aquí estemos la Palabra de Dios nos da el elemento clave para vencer aquí: nuestra fe.

Muchos problemas y adversidades enfrentaremos aún al vivir en el mundo, pero podemos confiar que Jesús ya venció al mundo y nos dio el poder para hacerlo nosotros también. No puedes menospreciar ni subestimar el enorme poder que tus oraciones tienen. *Cuando tú oras, el cielo se mueve.*

Pero creo que es esencial que quien quiera orar por la nación, por su ciudad o por su familia solamente, que sea diligente en el estudio de su biblia, porque es allí donde se encuentran las bases de una verdadera oración efectiva.

Santiago 5: 16 “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. 17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto”

4. Persistamos en orar

Entonces me pregunto: ¿Cuántas cosas ha deseado Dios que recibas y no lo has hecho aún? Escrita está tu bendición, pero el cielo no se mueve sino hasta que oras. ¿Podrías iniciar una gran batalla espiritual con tu oración? Debemos estar alertas en estas batallas, sabiendo que de Dios recibimos el poder para triunfar.

Toma tu biblia, atiende a la Voluntad de Dios para tu vida y tómalala, clama por Su cumplimiento, persiste en oración. Tal vez no haya ninguna evidencia física de que ya ha sido contestada, pero puedes estar seguro que ya está en camino.